

EL DÍA

CAMARA TERCERMUNDISTA

El Cine Argentino

por Victoria Azurduy

Dos grupos, estéticamente opuestos, pero ideológicamente afines, rescataron en el año 68 al cine argentino. Uno de ellos es el integrado por Alberto Fischerman, Nestor Paternostro Ricardo Becher, Juan José Syagnaro, y Raúl de la Torre, el llamado "Grupo de los Cinco". Se plantean un tipo de cine experimental, muy intelectualizado, y excesivamente alejado de la realidad. Dará como resultado "The players versus ángeles caídos" de Fischerman; "Mosaico" de Paternostro; "Tiro de Gracia" de Becher; "Por si las moscas" de Stagnaro, y "Juan Lamaglia y Sra" de De la Torre, muy inferiores en sus planteamientos teóricos.

El otro grupo, con un carácter marcadamente político, es el de "Grupo Cine Liberación", compuesto por Ezequiel Solanas, Gerardo Vallejo y Octavio Getino. Solanas, realizador de algunos cortos: "Seguir andando" (62); "Revolución ciudadana" (63), se une a Vallejo en el año 67, que había dirigido por su parte: "Las cosas ciertas" (65); "Ollas populares" 67. Otro de los que se integra ese año es el realizador de "Trasmallos", Getino como los demás dedicado a los cortos y documentales. Los tres directores comenzarán a filmar en forma clandestina debido a la gran represión militar que abarcaba inclusive todas las expresiones artísticas un ambicioso proyecto. Se trataba de un ensayo sobre la situación política del país. El resultado será una inmensa película de cuatro horas de duración, dividida en tres partes: "Neocolonialismo y violencia"; "Acto para la liberación" y "Violencia y liberación", a su vez divididas en múltiples capítulos donde se intenta desmenuzar la situación de la nación Argentina y el fenómeno peronista, al que consideran como el único capaz para lograr la liberación Nacional. La película se exhibe en el extranjero durante la época de las botas, puesto que la prohíbe en el país el general Onganía. En Europa obtiene un gran éxito por la novedad de su sistema narrativo empleado, su tratamiento de ensayo y por la exhibición a fines del 68 tras el mayo de París. Otra obra del grupo es "El camino hacia la muerte del viejo Reales" (69) de Gerardo Vallejo, que consigue dar forma a un estudio sociológico comparable al realizado por Oscar Lewis con "Los Hijos de Sánchez". El director realiza la película conviviendo con una familia de campesinos de la provincia de Tucumán y utiliza los arreglos más avanzados de la técnica cinematográfica.

También en el 68 aparecen realizadores cuya actividad fluctuará simple en torno a estos dos grupos. Cercano al de los Cinco está Hugo Santiago con "Invasión" sobre un guión de Jorge Luis Borges y Edgardo Cazarinsky con "1971", una obra muy interesante dentro de esta tendencia. Junto a Grupo Liberación podría situarse a Nicolás Sarquis con "Palo y Hueso"; Humberto Ríos con "Eloy" basado en el libro del escritor chileno Droguet, y a Alberto Cabado y Num Spoliansky con "Ni vencedores ni vencidos" (70).

La implantación en el año 69 del control de taquilla y protección a las películas proporcional a sus rendimientos, unido al extraordinario éxito alcanzado por el "Martín Fierro" de Leopoldo Torres Nilsson —apartado de su línea intimista a partir de este film— lo que permite estar planeando lanzar una serie de películas que darán lugar a la es-



pada" (69) "Gliemes" (70), imitado luego por Manuel Antín con "Don Segundo Sombra". En otra línea, Fernando Ayal filmará "La fiaca" (69), basada en la obra de Talesnick de enorme repercusión teatral. Los restantes directores tratarán de continuar su línea personal frente a la fuerte censura que como sus antecesores, continúa imponiendo el general Lanusse. Surgirán películas como "Con alma y vida", de David J. Kohen —premiado en el Festival de Moscú por "Breve Cielo" (68)—; "La fidelidad", de Juan José Jusid (70), director también de un film impecable como "Tute cabrero" (66); y Nestor Pasernostro con "Paula y la mitad más uno" junto con Raúl de la Torre y su crítica a la sociedad burguesa —con grandes influencias de Antonioni— en "Crónica de una señora".

Un cantante avanza solitario en el camino del cine: Leonardo Favio —premiado este año en el Festival de Panamá por "Nazareno Cruz y el lobo" (74)—. Realizará "Crónica de un niño solo, "El romance del Aniceto y la Francisca...", "El dependiente", en todas seguido con notable interés, pero que conquista un éxito poco común como fue su "Juan Moreira" (73).

En el 74, se filman películas que remarcan la necesidad de un cine revolucionario, tal el caso de "Quebracho" o "La Patagonia rebelde", de H. Olivera, con la participación de Lautaro Murúa, realizador de "Shunko" y "Alias Gardelito". "Quebracho" es una película que habla sobre la explotación forestal a cargo de una compañía inglesa que debastó la zona chaqueña riquísima por su producción de tanino. Perteneció a Ricardo Wilcher. No puede cerrarse el panorama argentino sin nombrar los documentales anónimos que los combatientes realizaron en torno a la represión y las torturas sufridas durante más de veinte años de lucha por la liberación. Actualmente, la crisis económica nos ofrece un panorama sombrío.